

XXXIV

Situacion del archiduque en Méjico. — El abate Testory y el arzobispo. — Paseo por el interior. — Vuelta á Méjico. — Parte del mariscal Bazaine.

Miéntas estaban pasando estas cosas,? qué hacia el archiduque?

El archiduque dormia, como decia en 1848, madama de Girardin, al hablar del héroe de las jornadas de Junio, dormia ó decia en su interior su *mea culpa*.

Hasta el 11 de Julio, no habia tomado mas que dos medidas de cierta importancia, y cada vez, habia hallado el medio de cubrirse de ridículo.

La primera vez, se trataba de un guerrillero.

Maximiliano, dichoso de hacerse, á tan poco costo, un amigo con el cual podria tal vez contar si de él necesitaba, habia firmado su gracia; pero, cuando se buscó al indultado, se halló que nunca habia sido preso, y el archiduque, por haber querido señalar así su generosidad, se vió expuesto á las chanzas de los extranjeros y de los nacionales, de los conservadores y de los liberales.

La segunda fué todavía peor.

Cansado de las quejas sin cesar renacientes de los clérigos y de los beatos, habia esperado un instante de tranquilidad echandoles un hueso que roer, y habia consentido en devolverles algunos de los edificios que no habian sido vendidos todavía; pero á consecuencia de les reclamaciones del mariscal Bazaine y de M. de Montholon se habia visto obligado á derogar su órden. De aqui se deducia que Maximiliano no era emperador mas que á la condicion de obedecer las órdenes del general en gefe del ejército francés.

¿ De que sirvia pues este ruido, el haber disparado tantos cañonazos, tocado las campanas é instalado un emperador,

para ver al sucesor de Moctezuma inclinarse así delante de las botas espoleadas del representante de las Tullerías?

Es verdad que para calmar un poco la irritacion que le causaban ámbos sinsabores podia, en forma de dictamo, aplicar sobre las heridas de su amor propio la sumision del general Uruga y la adhesion del nuevo ministro de negocios extranjeros, D. Fernando Ramirez.

No se habia necesidado ménos de un mes para decidir á este hombre de Estado: un mes durante el cual habia rehusado por tres veces un cargo más alla de sus fuerzas; pero como no tenia ninguna experiencia, ninguna idea, ningun tacto político; como era incapaz de ejercer la menor influencia sobre los hombres y las cosas, su aceptacion no significaba absolutamente nada.

En cuanto á los grandes hombres del partido imperialista, y los no ménos grandes que habian dado sus votos á Maximiliano para hacerle emperador, los primeros no habian existido jamás sino en el cerebro de los periodistas amantes por alguna causa, de los azares de la Intervencion, y los segundos eran demasiado desconsiderados para que su amo pudiera utilizarles en el momento, ó muy hábiles para no comprometerse más de lo que lo estaban ya á los ojos de sus compatriotas.

Por otra parte, los dependientes del arzobispo continuaban cerca de los moribundos la guerra comenzada por sus órdenes á las leyes de reforma.

Habia entónces en Méjico un hombre llamado el baron de Grox; ¿ De donde venia? — Lo ignoro, visto que este nombre no es castellano. Pero, estaba enfermo, muy enfermo; segun parece, y tenia en la conciencia dos pecados enormes. Habia prestado juramento á la constitucion de 1857, y se habia permitido adquirir cierto número de propiedades eclesiásticas.

Además era católico, tanto á lo ménos como puede serlo uno en la situacion en que se hallaba, y habia juzgado prudente, ántes de dar un adios supremo á los hombres y á las cosas de este mundo, de hacer una confesion general, llena, entera, de todas sus malas acciones, en el seno del abate Testory, entónces limosnero en gefe del ejército y hoy

dia, si no me equivoco, canónigo honorario de Saint-Denis.

El abate, lleno de respeto para con sus superiores pidió al arzobispo la autorizacion de llevar los socorros espirituales á este pecador arrepentido; pero, se le impusieron condiciones que le repugnaron y acabó por abstenerse con gran júbilo de los devotos, y no ménos escándalo de las gentes de vista corta que no pueden comprender que el clero debe quedarse tal como es, so pena de perder por su abdicacion la razon en virtud de la cual existe todavía en ciertos países.

Esta abstencion hizo ruido. El arzobispo Labastida quiso, á manera de los jesuitas, parapetar su intolerancia detras de la autorizacion condicional que habia dado al abate Testory, y este, acusado por su gefe, dirigió al general Bazaine las dos cartas que siguen.

CUERPO DE MÉJICO

Nº 1.

GABINETE DEL GENERAL EN JEFE

« Méjico, Julio 16 de 1864.

» Mi general,

» Habiéndome pedido, Monseñor el arzobispo de Méjico, un certificado constatando que me ha dado la autorizacion de asistir al Sr Baron de Grox, tengo el honor de enviaros una copia del documento que dirijo á su Eminencia.

» Ella justifica la autorizacion que me ha sido dada bajo reservas especiales que mi conciencia no me ha permitido admitir.

» Tengo el honor etc...

L. TESTORY,

Limosnero en gefe.

CUERPO DE MÉJICO

Nº 2.

GABINETE DEL GENERAL EN JEFE

« Méjico, Julio 16 de 1864.

» El infrascrito, limosnero en gefe del ejército francés en Méjico, certifica haber recibido del arzobispo de Méjico, los poderes para confesar el Sr Baron de Grox, pero, bajo la condicion espresada verbalmente por el secretario de S. E. de hacerle restituir los bienes que habian pertenecido al clero, y de hacerle retractar el juramento á la constitucion liberal.

» No pudiendo mi conciencia aceptar estas restricciones, he creido conveniente rehusar.

» L. TESTORY.

» *Limosnero en gefe.*

» Es copia conforme.

» *El teniente coronel gefe del Gabinete,*

» *Napoleon BOYER.* »

Esta declaracion hizo ruido. El archiduque se conmovió de ello; pero, en la imposibilidad en que se hallaba de tener una idea propia, una opinion suya, una política que le perteneciera, tenia que bajar la cabeza, callarse y buscar una maniobra que le permitiese evitar las asperezas que presentaban en los dos lados de su camino la intolerancia siempre creciente de las sotanas y la omnipotencia brutal de M. Bazaine.

Para salir de estos embarazos determinó dar un paseo por el interior; manifestar su augusta persona á aquella parte de sus súbditos que no estaban muy ciertos todavía de su existencia; emprender, en fin, en algunos Estados, bajo la proteccion por supuesto de las bayonetas de este mismo Bazaine, que como se vé eran buenas á veces para algo, una visita del género de la que hizo en Criméa la famosa Catalina II bajo los auspicios del príncipe Potemkin.

Salió pues de Méjico el 13 de Agosto de 1864, dos dias ántes de la celebracion de la fiesta de su único protector, para no asistir, decia la voz pública, á los regocijos del momento, y con esta conducta impolítica levantó las susceptibilidades de aquellos que eran y que son todavía bastante sencillos para creer que la salud de la Francia depende de los votos que se hacen en favor del tercer Napoleon.

Llegado el 17 á Querétaro, esperaba, segun la costumbre en casos semejantes, que sería recibido por el obispo del lugar, acompañado de su clero y su braserillo tradicional en la mano. Pero el obispo y el clero hacian igualmente falta, y con ellos los accesorios obligados del incienso y del incensario.

Sin embargo, por penible que fuese para un descendiente de Carlos quinto y de los Césares de Alemania el ser reci-

bido en una ciudad episcopal como un burgomaestre en visita, hubiera sido más impolítico todavía el no ocultar cuidadosamente la herida. En consecuencia, el príncipe se aferró en sentimientos de mera convencion; se habló de la miseria pública, de la necesidad de venir en ayuda de ella; y el secretario del gabinete recibió orden de enviar al ministro de Estado un telegrama concebido en estos términos :

« Querétaro, Agosto 17 de 1864.

» A. S. E. el Ministro de Estado.

» En estos tiempos de miseria, muy sorprendido ha sido el Emperador de no encontrar al obispo de Querétaro en su diócesis á donde le llaman sus deberes.

» Le invita S. M. á que venga inmediatamente á esta ciudad, en la primera diligencia.

» S. M. quiere hablar con él.

» Respuesta inmediata.

» *El secretario del gabinete del Emperador,*

» ANGEL IGLESIAS. »

El Emperador ha sido sorprendido de no encontrar al obispo de Querétaro en su diócesis. — Quiere hablarle — Que venga por la primera diligencia. — Todo eso hubiera sido muy bien si el mandamiento se hubiera dirigido á un personaje ordinario; pero no sucedia lo mismo con un príncipe de la Iglesia. Este tenia un decorum que conservar. No podia, en conciencia, alquilar una casa particular, ni viajar tampoco en diligencia como un simple mortal. Dió sus razones por escrito, y no pudiendo decidirle el Sr Velasquez á ponerse en camino, contestó con este telegrama.

« Querétaro, Agosto 17 de 1864.

» *Recibido de Méjico el 17 de Agosto á los 9 de la noche.*

» Sr Secretario de S. M. D. Angel Iglesias.

» En el momento que recibí esta noche el despacho de Vd. fué yo mismo á ver al Sr Obispo de esa diócesis y no hallándole en su casa lo busqué en la de sus parientes en donde me dió la contesta-

cion firmada que transmito á Vd. para que se sirva dar cuenta de ella á S. M. el Emperador, felicitándole por su feliz arribo á esa ciudad.

» El obispo se ha detenido en esta ciudad : 1º Porque está reponiendo el espediente de la ereccion del obispado que salió muy defectuoso, y esto por encargo del I. S. Mungia delegado apóstolico para dirigirlo, 2º porque el edificio que se señaló para palacio episcopal está inhabitable, y no es decoroso á su alta dignidad el que fuese como huésped á una casa; 3º porque tiene que llevar sus libros, muebles y crecida familia, y no es á propósito la presente estacion para emprender un viaje de esta naturaleza.

» EL OBISPO DE QUERÉTARO. »

» S. M. la Emperatriz esta buena.

» *El Ministro de Estado,*

» VELASQUEZ DE LEON. »

Tiene uno mucha razon en decirlo : todo cambia con el tiempo. El hijo del hombre no tenia, decia él, una sola piedra sobre que reclinar la cabeza, y el Sr Garate, así se llamaba el obispo de Querétaro, por mas que se diera como uno de sus discípulos, como uno de los sucesores de los apóstoles, hubiera creído deshonorarse descendiendo á vivir en una casa particular.

Esta contestacion no era política, convengo en ello; era hasta grosera; pero pinta al hombre, y no tenia despues de todo mas importancia que la que se le quisiera atribuir. En vez de despreciar á este fámulo, el archiduque se enojó, á lo ménos obró como si fuera así, y no pudiendo someter á este sacerdote mal criado á la residencia, le amenazó con quejarse al papa.

« Querétaro, Agosto 18 de 1864.

» *El Emperador al Sr Velasquez de Leon, Ministro de Estado.*

» Ya que el obispo impedido por negocios de familia (1), no puede

(1) El archiduque buscaba todavía medios para hacerse ilusion. El Sr Garate no habia pretextado negocios de familia para escusarse : habia contestado brutalmente : « Que tenia que hacer cor-

venir á cumplir con sus deberes, yo salgo pasado mañana para las poblaciones de la sierra á hacer bautizar en mi presencia á personas de 25 años que aún no han recibido este sacramento, y hacer confirmar y administrar los demás sacramentos á aquellos habitantes abandonados hace tiempo.

» El telegrama de ayer y la contestacion del obispo, los mandaré por el próximo paquete á Roma para que se vea en qué dignas manos está la diócesis de Querétaro

» MAXIMILIANO. »

El archiduque se equivocaba todavía. Creía, al obrar así, vengar un insulto hecho á su dignidad, y no hacia mas que atestiguar una injuria que pensaba haber recibido del obispo por no haber venido, en el momento de su entrada, á sumergir su persona sagrada en una nube de incienso.

La dignidad real, por más que se haya dicho, no ha sido jamás, no será jamás otra cosa mas que un conjunto de pequeñeces disfrazadas por los turiferarios de ella bajo el nombre pomposo de Majestad.

Después de este incidente, el viage prosiguió sin estorbos. Hubo por todas partes felicitaciones, arcos de triunfo, cohetes más ó ménos voladores pagados por las autoridades, indios colocados en pelotones, como aquellos del camino de Orizaba á Méjico, por los curas de sus pueblos; pero, era muy fácil ver que estas manifestaciones no tenían nada de serio y sólo existían en la superficie. El desencanto habia comenzado. Continuó *creciendo* en medio de las peripecias del camino, y estalló con toda su fuerza en Silao á consecuencia de una indisposicion que detuvo al viajero en esta ciudad cosa de ocho dias.

Cada uno se preguntaba públicamente, áun en presencia suya, lo que sucedería del imperio, si venia á morir el príncipe; y sobre este tema, cada uno glosaba á su modo. Habia tantas opiniones como glosadores. — Unos pensaban que se

» regir el acta relativa á la ereccion de su silla; — que no estando
» preparado todavía su palacio episcopal, no era conveniente á una
» persona de su categoría alquilar una casa particular; — y que, en
» la estacion presente no podía esponer su familia á las lluvias tor-
» renciales de cada dia. »

debía aprovechar la circunstancia para hacer una manifestacion imponente en favor del Sr. Juarez, y proclamar de nuevo la República en presencia de las bayonetas del general Bazaine. — Otros, más circunspectos, podria yo decir más tibios, querian esperar todavía, por miedo de perderlo todo, decian ellos, si se precipitaban los acontecimientos que parecían andar por sí solos. — Otros, en fin, se consolaban de antemano trasportando sus esperanzas en el conde de Flandes cuyo nombre citaban á propósito, y que el hombre de las Tullerías, muy comprometido para retroceder delante de las dificultades que él mismo habia creado tan locamente, no podria, pensaban ellos, rehusar á sus asociados.

En efecto, se trataba entónces en las altas esferas de la Intervencion de erigir para él Guatemala en reino más ó ménos independiente, y si hubiera muerto el archiduque, el príncipe no hubiera retrocedido probablemente más que su padre, el rey Leopoldo I^o, delante de la herencia sangrienta de Maximiliano.

Y que no clama nadie contra las consecuencias de semejante suposicion. Hé aquí mis pruebas. Existe en los papeles de Maximiliano una carta escrita de Paris, el 30 de Julio de 1864, por un tal Charles d'Héricault, en la cual se lee lo que sigue :

« Otros corresponsales al hablaros de la Bélgica y de la disolucion de la Cámara de los Representantes Belgas, os hablaran del viage y de la estancia del rey Leopoldo en Vichy. Me contento con señalaros, segun testigos oculares, *la continuidad y la cordialidad de sus relaciones con el emperador Napoleon*. Se han buscado mil razones para este viage y esta permanencia que debe cesar, en la misma época, para ámbos príncipes, el 4 de Agosto. Estoy en situacion de daros, sobre este particular, una noticia que me ha sido confiada con toda intimidad, que no ha traspirado todavía, y que me parece de alta importancia para S. M. mejicana. *El rey de los Belgas habia tenido por objeto principal sondear á su augusto vecino sobre el proyecto de erigir en reino el antiguo vireinado de Guatemala*, — Guatemala, Yucatan, Honduras hasta el istmo de Tehuantepec — *y de poner al conde de Flandes á la cabeza de esta nueva soberanía*. Me dejan suponer que este proyecto, áunque tenga algo de la diplomacia inglesa, no ha sido rechazado, pero, no puedo garantizar mas que la existencia de las conferencias. »

Más léjos, despues de haber hablado de Italia, del Papa, de Victor-Manuel, de Garibaldi, de los Estados-Unidos y de la Providencia que vigila, dice él, sobre los destinos de Maximiliano 1º, M. d'Héricault vuelve á esta cuestion de Guatemala y se espresa asi :

« Vuelvo á este reino de Guatemala, y si os dignais permitirme que entre en algunos pormenores íntimos, os diré que se me señala el entusiasmo con que el conde de Flandes, durante su permanencia en Paris, en todas las ocasiones íntimas ha hablado del emperador Napoleon. *Todos se han maravillados al ver al jóven príncipe exaltar la política napoleónica comparándola á la política del rey Louis Philippe, y se ha relacionado este entusiasmo con ciertas promesas hechas á propósito del Guatemala.* »

¡ Comparar la política chismosa del tercer Bonaparte con la conducta mas que casera del Napoleon de la paz á todo precio, el lector no esperaba esto ciertamente ! Sin embargo, está escrito con todas las letras en la correspondencia de M. Ch. d'Héricault. — No es que yo conceda una importancia muy grande á estas historias; quiero únicamente consignar que el hijo político del antiguo rey de los franceses estaba entónces en los mejores términos con el hombre que se habia aprovechado de su alta situacion para despojar á sus hermanos políticos; que su hijo, el conde de Flandes, exaltaba á todo precio la política sin fé de este hombre; y que este príncipe á quien se ha dado, no se porqué, el sobrenombre de Nestor de los reyes, tendrá mucho que hacer delante de la posteridad para limpiar su memoria de la complicidad que le corresponde en las desgracias que han seguido al capricho imperial de su hija y de su hijo político.

Como quiera que sea, el archiduque recuperó la salud. Su visita continuó bajo la preocupacion de los incidentes que habian señalado el principio de ella, y el mariscal Bazaíne, á su vuelta á la capital, le entregó un parte sobre la situacion, que voy á reproducir entero, por no haberlo publicado el *Moniteur universel* de la época.

CUERPO EXPEDICIONARIO
DE MÉJICO

GABINETE DEL GENERAL EN JEFE

Nº 57

« Méjico, Noviembre 3 de 1864.

» Señor,

» En el momento en que V. M. vuelve á entrar en la capital del imperio creo de mi deber colocar á su vista el conjunto de las impresiones que produjeron en mi ánimo las últimas noticias que me enviaron los señores comandantes superiores.

» Las modificaciones hechas por V. M. en el personal administrativo de las diversas localidades recorridas, especialmente en Guanajuato, no parecen haber producido todo el efecto que se podia esperar de ellas.

» El tesoro público queda en la misma situacion que ántes, y este departamento, uno de los más ricos del imperio, no puede cubrir sus gastos, mientras que hace algunos meses cubria su presupuesto y podia enviar cantidades bastante fuertes á la capital.

» En Zacatecas, todo el sur del departamento está pacificado y organizado; las bandas han desaparecido; y el mismo prefecto político conviene en que no hay inconveniente en poner en libertad á los hermanos Delgado encarcelados como autores de los desórdenes que desolaban el país y bajo la *prevension* de connivencia con los disidentes.

» En consecuencia, el Sr general L'Herillier ha dado la orden de libertar ámbos prisioneros que gozarán del beneficio de la amnistía decretada por V. M. bajo la única garantía, consentida por ellos, de no ocuparse más de política (1).

» Sé por otra parte, de origen cierto, que los hermanos Delgado, que tienen una gran fortuna, habian prometido una fuerte cantidad á quien los hiciera salir de la cárcel.

» Se me señala un acto nuevo de intolerancia religiosa en Zacatecas donde se ha negado el sacramento de la bendicion nupcial á un señor llamado Barbollo, por ser la futura, madama Viuda Esparza, propietaria de bienes nacionalizados. *La denegacion del Sr Guerra, cura de la parroquia y hermano de Monseñor el obispo, se ha hecho presente á la autoridad civil que no se creyó autorizada á unir civilmente á los dos futuros, y los envió de nuevo á la autoridad eclesiástica.*

» Este asunto ha producido un verdadero escándalo en Zacatecas, donde las tendencias de invasion del clero son de notoriedad pú-

(1) Siempre la misma mordaza.

blica, y no hallan freno ninguno en el prefecto político á quien falta la energía necesaria.

» Tengo el honor de dirigir á V. M. el adjunto documento relativo á este negocio.

» Los funcionarios que están á la cabeza de la administracion civil de Puebla, pasan por no gozar de toda la popularidad deseable; su influencia sobre sus administrados no es la que necesita su posicion. Se les reprocha la falta de actividad necesaria como gefes de una gran ciudad.

» La policia no está organizada en esta ciudad donde los agentes encargados de vigilar sobre la seguridad de los ciudadanos, *pasan por ser cómplices de la mayor parte de los robos y otros crímenes que se perpetran en ella* (1). El contrabando se ejerce en Puebla en grande escala, y la voz pública pretende que la impunidad con que obran los contrabandistas *proviene de la complicidad que tienen con ellos algunos funcionarios colocados muy alto en la administracion.*

» Se me señala igualmente la influencia del clero como ejerciéndose de una manera peligrosa y poco propia á inspirar á las poblaciones ideas de orden y de moralidad. *ALGUNOS SACERDOTES VIVEN PUBLICAMENTE CON MUJERES Y NIÑOS; otros niegan la sepultura á los desgraciados cuyas familias no pueden satisfacer los gastos del entierro que son muy fuertes.*

» SE HABLE MUY ALTO DE DONACIONES ARRANCADAS A ESPIRÍTUS DÉBILES PARA TAL IGLESIA Ó TAL CONVENTO.

» No creo inútil señalar á V. M. una táctica del clero que consiste en hacer pasar por bienes de la categoría de *bienes morales*, lo más que pueden de bienes eclesiásticos, apoyándose, para esto, en un acuerdo del Sr general Forey que coloca los *bienes morales* entre los que no deben someterse á la revision, sino devolverse inmediatamente á la autoridad eclesiástica.

» En resúmen, el Estado de Puebla no me parece organizado. Todo está por hacerse en él, y á la misma ciudad le falta la animacion que sería fácil devolver á este gran centro tan rico y activo en otros tiempos.

» Dos hechos sensibles y que vienen en apoyo de la falta de organizacion que se reprocha á Puebla se han producido recientemente.

» El 26 de Octubre próximo pasado, la guardia civil de Tepeji y los prisioneros civiles, han salido de acuerdo, despues de haber hecho fuego contra el prefecto que por fortuna no fué herido. Por

(1) Sin embargo, la ciudad se hallaba bajo la administracion paternal de las gentes de bien.

otra parte el espíritu de la poblacion de Tepeji es conocido por ser muy hostil.

» El escuadron Rodriguez no ha sido pagado; un gran número de los hombres que lo componen han desertado, y la causa se atribuye al poco cuidado que se tiene en darles su sueldo.

» En Orizaba, las autoridades civiles han comprendido bien su mision, y todo parece marchar en una buena vía.

» Despues de mucho tiempo se me representa al prefecto político de Córdoba, como animado de un espíritu muy malo. El de Tehuacan me es señalado como absolutamente incapaz.

» Hay mejoramiento en la situacion general del departamento de San Luis Potosi; las cárceles se vacian, la justicia funciona más regularmente. El tesoro tiene una tendencia á rehacerse y el comercio parece volver á tomar su vuelo. El fin de la estacion de las lluvias y la apertura de las comunicaciones con Tampico favorecerán, muy ciertamente, este movimiento ascendente.

» Bajo el punto de vista militar todo marcha regularmente. El general Castagny que se dirige sobre Chihuahua se halla en este momento en Parras.

» Se han dado órdenes para la espedicion de Mazatlan que debe hallarse en vía de ejecucion.

» El general Douay debe hallarse en Colima de donde volverá por el Michoacan para establecerse momentáneamente en Morelia, despues de haber *organizado* las localidades por las cuales habrá pasado.

» Enfin, la espedicion contra Oajaca está preparándose; se hacen provisiones de toda naturaleza en Yautitlan, se trabaja en los caminos para hacerlos practicables á la artillería... y pienso que las operaciones comenzarán á fines del mes de Noviembre, ó en los primeros dias de Diciembre.

» Tengo el honor, etc....

» *El mariscal comandante en gefe,*

» BAZAINE. »

A la cabeza de este documento se ha escrito con un lápiz rojo :

« Al consejo de ministros.

» Los puntos concernientes á Puebla serán copiados y remitidos al comisario imperial que ha de ser nombrado para Puebla. »

Enfin, viene despues la sumaria adjunta de M. Figarol,

capitan del 2º regimiento de zuavos, en que se hallan relatados los hechos que pasaron en Zacatecas con ocasion del matrimonio del Sr Barbollo y de la repulsa del abate Guerra.

SUMARIA.

El Sr Mariano Nuñez llamado por el teniente coronel comandante superior para atestiguar los hechos relativos al matrimonio del Sr Barbollo, me ha dicho lo que sigue :

« El 12 de Octubre, cosa de las 6 de la tarde, el Sr Barbollo me suplicó venir á su casa para asistir á su matrimonio. Cerca de las 7 entró el Sr Cura J. M. Bes. Guerra. El Sr Barbollo y su esposa se levantaron. Barbollo tomándole la mano dijo : « Sean vds. testigos, » Señores, que en presencia del Sr cura párroco de esta ciudad, » tomo para esposa á la señora D^a Josefa Esparza : la señora con- » testó que tomaba al señor Barbollo por esposo. »

» El Sr cura se levantó y dijo : « Sin ofenderos como hice ayer y » á sangre fria (1), no se ha conducido vd. Sr Barbollo como un ver- » dadero caballero. Protesto en contra de este acto, declarandolo » ilegal, y tomaré las medidas que me parecerán convenientes. »

» El Sr cura salió y la mayor parte de los asistentes lo hicieron despues de él.

» He sabido despues que el Sr cura fué llamado para recibir la firma de la renuncia á la propiedad, documento que se exigia para darles la bendicion.

« Se me ha dicho que Barbollo estaba preso por haber engañado al Sr Cura, quien creia venir á recibir la cesion ó la renuncia de la propiedad, documento sin el cual no queria casarlos.

» No teniendo nada que añadir el Sr Nuñez le he dicho de firmar.

» MARIANO NUNEZ.

» Zacatecas, Octubre 18 de 1864.

» El capitan del 2º de zuavos,

» FIGAROL. »

« El Sr José Villega, vecino de Zacatecas, llamado por el coman-

(1) Esta frase indica que, en la víspera, habia pasado algo muy grave entre ellos.

dante superior, confirma la deposicion del Sr Nuñez y le he dicho que firmase.

» JOSÉ N. DE VILLEGA.

» Zacatecas, Octubre 18 de 1864.

» El capitan,

» FIGAROL. »

» Los señores Nuñez y Villega citan como testigos que han presenciado la escena á los S^{res} Francisco MALDONADO, Rafael LOPEZ DE NAVA y Antonio ROLDAN. »

Así en una ciudad de 16 á 17,000 almas, ocupada militarmente por el ejército francés, en donde, por consecuencia, éste tenia todo el poder, un sacerdote ha podido negar la bendicion nupcial á dos personas que creian necesitar de ella para ser casadas legítimamente, hasta que se le entregaran los títulos de una propiedad vendida á una de ellas por el gobierno : el futuro esposo fué preso como un malhechor por haber llamado á su casa al sacerdote para declararle, en presencia de algunos testigos, que tomaba á la futura por esposa, y la autoridad francesa, en vez de vengar la conciencia pública ultrajada por este perturbador con sotana en lo que tiene de más sagrado, de más santo, haciendo ejecutar la ley, se contentó con levantar una sumaria de lo que habia pasado por un capitan de zuavos, y envió el todo al mariscal para que la trasmitiera con su pésames al gobierno de la Intervencion.

Ah! si se hubiera tratado de un hombre de bien, de un patriota culpable, como los hermanos Delgado, de no querer hacer traicion á su patria, la autoridad francesa no hubiera necesitado dirigirse al general en jefe. Hubiera obrado en el acto, vigorosamente, sin temor ni piedad, y no le hubieran faltado razones buenas ó malas para explicar los abusos de poder que hubiera podido permitirse. — ¡ Pero se trataba de un sacerdote, del propio hermano de S. G. Monseñor el obispo de Zacatecas! Las leyes dirigidas contra los liberales no se habian hecho para que fuesen respetadas por gentes de esta categoría. La autoridad se calló y el hisopo impuso una vez más á la omnipotencia del sable.

Esto no es todo. El mariscal tuvo que transmitir una copia de este parte al gobierno imperial, y éste debía publicarlo entero en las columnas del *Moniteur*. Sin embargo, esto no fué así. El diario oficial del 1º de Diciembre se contentaba con anunciar la ocupacion de los Estados de Tamaulipas, Coahuila, Nuevo Leon y Durango; el del 17 contenia los pormenores de un almuerzo ofrecido por el mariscal á los archiduques, bajo una tienda de campaña, el 30 de Octubre, en Guajimalpa; y ámbos guardaban el silencio más completo sobre este documento importante. Se tiene pues el derecho de inferir de ello, que el mismo gobierno fué engañado por el mariscal Bazaine si éste no se lo envió, ó bien, en caso contrario, que fué el gobierno quien voluntariamente engaño al país.

XXXV

Reconocimiento de Maximiliano por los gobiernos de la vieja Europa.

En Europa tampoco caminaban los negocios de la Intervencion al gusto de los intervencionistas. Ora fuese que se hubieran apresurado demasiado á blasonar á la luz del día sus pretenciones basadas únicamente en el empleo de la fuerza bruta, ó que la moralidad de los agentes encargados de sostenerlas no inspirase siempre la confianza que fuera de desear, no lo sé, pero es cierto que algunos gobiernos parecian vacilar ántes de entrar en relaciones con este imperio de origen diciembrista. Hé aquí mis pruebas.

Comenzamos por el personaje acreditado cerca de la corte de las Tullerías.

A pesar de las tendencias visibles de nuestro siglo á una universalidad que, conforme á la expresion juiciosa de Tallandier, busca á absorber cada individuo en el Estado y cada pueblo en el género humano, la afeccion más sincera y verdadera en el corazon del hombre es, sin contra dicho, la que tiene para con el país en que nació. Todos, ó para decir mejor, casi todos, amamos de una manera inefable, particular el suelo en que nacimos. Idea reducida, dirán los caballeros errantes del cosmopolitismo, áun sin dudar de la significacion verdadera de la palabra de que usan, pero idea respetable, á pesar de todo, porque en este rincon de tierra rica ó pobre, poco importa, la cuna y la tumba se han reunido para hablar á nuestro corazon. No hemos nacido solamente allí, hemos vivido, hemos padecido y su imágen grabada en nuestra memoria por las impresiones primeras de la infancia, se ha acentuado todavía más tarde al recuerdo de estos goces plácidos, pesar eternal como envidia eterna de la edad viril.

¡ Nada se olvida! Es para nosotros un instinto, una necesi-